

# El diseño de toma de decisiones: caso práctico de dos libros hebreos de la Colección Samson/Copenhagen de la Universidad de Stanford

Sara Ruiz de Diego

## Resumen

El artículo plantea la problemática en torno a la toma de decisiones sobre la intervención de bienes culturales, utilizando como ejemplo el tratamiento llevado a cabo en dos libros hebreos pertenecientes a la colección Samson/Copenhagen de la biblioteca de la Universidad de Stanford. Partiendo de la teoría contemporánea de la restauración, se plantea una metodología para facilitar el trabajo del restaurador. En base a esto, en primer lugar, es fundamental conocer el valor o valores que son otorgados al bien cultural a restaurar y los elementos que definen dichos valores. Con ello, se pretende conocer qué elementos deben ser conservados y cuáles pueden ser alterados durante la intervención. Para identificar los valores, sus elementos y realizar el diseño, planteamos una metodología dividida en tres partes. En primer lugar, conocer la colección en su conjunto; al propietario o institución que custodia dicho bien y las comunidades implicadas; así como la finalidad o uso de la colección en función de estas comunidades. En segundo lugar, se propone la descripción del bien cultural, su estado de conservación y las causas de deterioro. Por último, basándonos en los datos obtenidos, se elabora una propuesta de tratamiento en la que se tienen en cuenta a todas las comunidades y en caso de conflicto se llega a un consenso. Con esta metodología, se hace especial énfasis en los valores que definen cada bien cultural en particular, proponiendo intervenciones ajustadas a las necesidades de uso que la comunidad o comunidades pretenden para cada bien cultural.

## Palabras clave

Diseño de toma de decisiones, bien cultural, teoría contemporánea de la restauración, libro hebreo

Licenciada en Historia.  
Titulada Superior  
en Conservación y  
Restauración de Bienes  
Culturales por la ESCRBC.

sruizdediego@gmail.com

Recibido: 15/04/2013  
Aceptado: 19/03/2014

## The design of decision-making: a practical case of the Hebrew books of the Samson/Copenhagen Collection at the University of Stanford

The article sets out the problems faced concerning decision-making about intervention in cultural assets, using as an example the procedure carried out on two Hebrew books belonging to the Samson/Copenhagen collection at the University of Stanford's library. Contemporary restoration theory is used as a basis to set out a methodology designed to facilitate the work of the restorer. Fundamental to this is firstly awareness of the value or values bestowed on the cultural asset to be restored and the elements which define these values. This process seeks to identify which elements must be preserved and those which can be altered during the procedure. In order to identify the values, its elements and make the design, we suggest a methodology divided in three parts. Firstly, to be familiar with the collection in its entirety, to know the owner or institution which guards the property and the communities involved, as well as the purpose or use of the collection based on these communities. Secondly, a description of the cultural asset, in addition to its current conservation state and the causes of its deterioration. Finally, based on the details obtained, a proposal for treatment is made in which all communities involved are taken into consideration and if there is conflict agreement can be reached. Using this methodology, special emphasis is placed on the values which define each particular cultural asset, and procedures are proposed which are suited to the needs of the purpose envisaged for each cultural asset.

### Keywords

Design of decision-making, cultural asset, modern restoration theory, Hebrew book

## Introducción

Los restauradores nos enfrentamos cada día a la toma de decisiones de tratamientos sobre bienes culturales. Basándonos en principios como mínima intervención, reversibilidad, retratabilidad, etc., diseñamos nuestras propuestas. Estos conceptos, en ocasiones de difícil aplicación, han sido revisados por numerosos autores en las últimas décadas (APPELBAUM 1987, 2007; CAPLE 2000; CLARKSON 1999; MUÑOZ 2003; ODDY 1999). Además, nuevas teorías tratan de responder a las necesidades actuales de la restauración. Las más importantes han sido recopiladas y codificadas por Salvador Muñoz bajo el término Teoría Contemporánea de la Restauración, por oposición a las teorías clásicas de la Restauración (MUÑOZ 2003). En las siguientes líneas se tratará de aplicar a un caso real algunas de las ideas formuladas en la citada Teoría.

Para el diseño de una propuesta de intervención de una obra, es importante desarrollar una buena metodología. Esta metodología tiene como objetivo prioritario conocer el valor o valores que definen al bien cultural, los elementos que definen esos valores y la comunidad que le otorga dicha categoría. Para ello es necesario conocer la colección en su conjunto; la institución o propietario, las características del tipo de obra sobre la que trabajamos y la comunidad a la que va dirigida. Tras ello, se propone identificar formalmente las obras, su estado de conservación y las causas de deterioro. Mediante este ejercicio de identificación de los valores, es posible determinar qué elementos deben prevalecer y qué otros son prescindibles y decidir así un tratamiento específico. La metodología que se propone a continuación intenta facilitar el trabajo de toma de decisiones utilizando como ejemplo la intervención realizada en dos libros hebreos pertenecientes a la colección Samson/Copenhagen de la biblioteca de la Universidad de Stanford.

## Valores y elementos que definen un Bien Cultural

Antes de empezar, es necesario aclarar ciertas ideas sobre los valores que hacen que un objeto tenga la consideración de bien cultural y sobre los elementos que definen dichos valores. En este sentido, son interesantes las ideas de Miriam Clavir en su obra *Preserving what is valued* y la ya citada obra de Salvador Muñoz.

Los bienes culturales carecen por sí solos de valor, siendo la comunidad la que le otorga dicha consideración (MUÑOZ 2003:152). Los valores no son inmutables y pueden cambiar a lo largo de la historia. Además, partiendo de la idea del carácter cambiante de la comunidad, un bien puede, incluso, dejar de tener la categoría de bien cultural o tener tal consideración un objeto que anteriormente no la tenía. Los valores que definen un bien cultural pueden ser muy diversos: valor estético-artístico, valor documental, valor funcional, valor simbólico, valor histórico, etc. Además de ello, es importante conocer qué uso se le va a dar a la obra y en qué grado se dará ese uso (uso científico, posibilidad de exposición, uso restringido, etc.).

En estrecha relación con los valores, están los criterios adoptados a la hora de restaurar un bien cultural. La diversidad de criterios es amplia, tanta como comunidades hay implicadas en el bien: comunidad, institución o persona a la que pertenece el bien, la comunidad de historiadores, archiveros, codicólogos, historiadores del arte, restauradores, etc. Cada comunidad tendrá un criterio sobre cómo conservar o tratar dicha obra en función de los valores que reconoce en la misma. Otras veces, un mismo criterio será compartido por varias comunidades. Así, tenemos el criterio documental, funcional, histórico, religioso, estético, o científico, por citar algunos. Partiendo de la base de que todos los criterios son válidos, siempre y cuando persigan mantener el valor del bien que se le otorga, es necesario llegar a un consenso para poder realizar la toma de decisiones. En este punto, surge la problemática de cómo consensuar, a veces, tan dispares percepciones. En algunos casos, el consenso implicará eliminar elementos que definen algunos de los valores de alguna de las comunidades implicadas. Otras veces, sin embargo, no hay tal problemática y diferentes criterios pueden ser seguidos a la vez de manera satisfactoria.

En numerosas ocasiones, el restaurador y el propietario de la obra son los únicos protagonistas que intervienen en el criterio de toma de decisiones. De tal modo, se puede correr el riesgo de no tener en cuenta a otras comunidades para las que dicho objeto tiene categoría de bien cultural. Ante esta falta de comparecencia de todos los integrantes, la comunidad de restauradores se verá obligada a desempeñar roles de otras comunidades. Como por ejemplo, evaluar una obra desde el punto de vista histórico, o desde el punto de vista artístico. Y esto último dependerá de la formación e interés del restaurador en cuestión. De esta manera, si no se tiene en cuenta el criterio de estas otras comunidades, se corre el riesgo de que estas últimas rechacen o desapruében la intervención en tanto en cuanto no se han mantenido los elementos que definen sus valores. Habrá, por tanto, una pérdida patrimonial de esa comunidad. En una situación ideal, el restaurador debería priorizar el criterio técnico o funcional del objeto a tratar, y ayudar o asesorar en la medida de lo posible al resto de comunidades implicadas.

Una vez identificados los valores, definidos los criterios, y conocido el uso de la obra, se identifican los elementos que definen los valores. Estos elementos serán de tipo material en el caso de los bienes culturales tangibles. Así, por ejemplo, imaginemos que tenemos que intervenir sobre un códice de la obra *De Materia Medica* de Dioscórides del siglo XI, conservado en estado prístino. En cuanto a su estado de conservación, presenta manchas en varias hojas que impiden la lectura del texto, algunas roturas en el lomo y fragilidad en las tapas. De tal modo, en el valor documental, el elemento sería el texto, la información textual. El valor funcional correspondería al uso del objeto como libro, es decir, poder abrirlo, pasar hojas y proteger la información textual contenida. En el valor artístico, el elemento sería, por poner un ejemplo, las bellas ilustraciones de plantas. Por último, en el caso del valor codicológico, los elementos serían la estructura del propio códice y los materiales en él empleados.

Una vez establecidos estos elementos, nuestra propuesta de tratamiento deberá ir encaminada

al mantenimiento de dichas características. Como ya se ha citado antes, en este punto pueden surgir ciertas incompatibilidades, de manera que el mantenimiento de un elemento puede suponer la eliminación de otro. Por ejemplo, en el caso del Dioscórides antes citado, la importancia de la obra radica en su singularidad, no por el valor documental, pues ya se tienen varias copias de esta traducción en latín, sino por el valor artístico y codicológico. El valor artístico por la calidad de las ilustraciones y el valor técnico o codicológico de la obra porque nos encontramos con un ejemplo único en cuanto a la estructura y modo de elaboración de los códices del siglo XI. Por tanto, se evitará cualquier acción que modifique la materialidad del libro, como por ejemplo, intervenciones que impliquen acciones encaminadas a recuperar la funcionalidad del libro y que puedan modificar los elementos estructurales.

Si sólo tuviésemos un valor que mantener, nuestra propuesta sería mucho más sencilla y exenta de polémica. De este modo, si sólo tuviésemos el valor funcional de un libro, sería legítimo sustituir una encuadernación que por sus materiales de baja calidad o la mala ejecución impida la correcta apertura del mismo. Podríamos entonces hacer una recreación de la encuadernación o bien una encuadernación neutra, de conservación y llegar incluso a eliminar la encuadernación original. Pero la mayoría de las veces, son varios los valores que determinan un bien cultural, por lo que es necesario determinar qué valores prevalecerán sobre los otros. En algunos casos, prevalecerá el valor funcional sobre el valor histórico, en otros, el valor documental sobre el histórico, en otros se puede llegar a una solución de compromiso. Por ejemplo, un libro con una tapa rota por exceso de uso, se decide readherir pese a que perdamos un elemento del valor histórico. Esta decisión se toma porque hay otros elementos conservados que testimonian tal uso, como es el desgaste del libro, su aspecto "cansado" o anotaciones manuscritas en los márgenes.

Pongamos otro ejemplo, esta vez el caso de un libro impreso cuya encuadernación, construida en pergamino, ha cambiado sus dimensiones de manera que es menor que el cuerpo del libro y por tanto no cumple su función de protección. En primer lugar, veamos cuáles son las comunidades que otorgan a este objeto la categoría de bien cultural. Por un lado, tenemos a la comunidad de codicólogos, la comunidad de archiveros-historiadores, la sociedad que lo considera un ejemplo de su cultura y la comunidad de restauradores. Los codicólogos le dan un valor histórico, y no contemplan que se cambie o modifique ningún aspecto formal y constructivo de la obra. En este caso, mantener dicho valor o criterio implicaría dejar el libro tal cual está, quizás restringir su uso y conservarlo en condiciones ambientales adecuadas. Sin embargo, el archivero le otorga un valor informacional, en el que el mantenimiento de la información textual es primordial. En este caso, el tratamiento perseguirá, por ejemplo, la conservación del texto a través de su digitalización y conservar el documento en el caso de que tenga un valor jurídico. Otro grupo es la sociedad a la que pertenece culturalmente esa obra. Esta comunidad, que es cambiante, puede otorgar valores muy variados. Teniendo en cuenta la moda del momento deseará para el libro un aspecto inmaculado, sin manchas ni suciedad y con una bella encuadernación. Para esta comunidad, la sustitución de la encuadernación sería válida. Por último, el restaurador, que bajo una perspectiva técnica, pretenderá cumplir con la función para la que fue creado el libro, facilitando la correcta apertura y cierre, poder pasar las hojas y que la encuadernación cumpla la función de protección y unión del conjunto de cuadernillos.

Se pueden ver otros ejemplos aclaratorios en la Teoría Contemporánea de la Restauración (MUÑOZ 2003: 160) y otros ejemplos interesantes de intervenciones clásicas y contemporáneas en *Conservation skills: judgment, method, and decision* (CAPLE 2000).

El siguiente paso sería diseñar un tratamiento según el consenso establecido. En este punto, los tratamientos son muy variados, casi tantos como restauradores. Siguiendo el criterio actual de mínima intervención, el restaurador decidirá el mejor tratamiento (RUBIO 2008).

Por esta razón, y sin pretender ser novedosos, proponemos una reconsideración de la toma de decisiones que, siguiendo la teoría contemporánea de la restauración, propone otorgar mayor protagonismo a los valores que definen el bien cultural y a la comunidad que otorga al objeto esta condición. Además, en opinión de la autora, en una situación ideal de toma de decisiones, el restaurador debería equiparar su criterio al resto de comunidades. A falta de otro profesional que realice este trabajo, y siendo el ejecutor de la intervención, adoptaría una función de coordinador y asesor de las diferentes ideas de las comunidades. Tras todo ello, se decidiría una intervención de manera consensuada.

## Proceso del diseño del tratamiento

A continuación se expone la metodología de trabajo seguida para diseñar el proceso de intervención de dos libros hebreos restaurados por la autora en el año 2010 en el Laboratorio de Conservación de la biblioteca de la Universidad de Stanford. Para su consecución fue fundamental el trabajo en equipo con bibliotecarios, profesores especialistas en estudios hebreos y otros restauradores.

Como hemos dicho anteriormente, la metodología propuesta para el diseño de la intervención, consta de tres partes. La primera es la descripción de los elementos externos, lo que implica un estudio de la colección, la institución propietaria y su uso, la identificación de las comunidades implicadas y la identificación de la tipología del objeto. Tras ello, se deben conocer los elementos internos: descripción de la obra, el estado de conservación y las causas de deterioro. Con los datos obtenidos, conoceremos los valores y elementos que definen el bien cultural y por tanto, se podrá decidir una propuesta de intervención.

### Elementos externos: la colección Judía Samson/ Copenhagen de la Universidad de Stanford

La colección Samson/Copenhagen comprende cerca de dos mil obras sobre temática judaica de diversa índole (Biblia, Talmud, comentarios rabínicos, rituales, leyes judías, liturgia, kabaláh o poesía) que fueron impresas en más de un centenar de ciudades de todo el mundo. Esta diversidad hace de la colección una importante fuente de estudio sobre el judaísmo en general y de la tradición askenazí en particular.

El fondo nace a mediados del siglo XIX gracias a la iniciativa de la Mosaiske Troessamfund de Copenhagen y la población judía danesa, cuyo interés es la pervivencia de la tradición y cultura judías. La colección se va enriqueciendo gracias a la donación privada de libros y la adquisición, por parte de la biblioteca, de ejemplares procedentes de numerosas partes del mundo. Lamentablemente, este crecimiento se verá interrumpido en 1943, cuando miles de judíos, a causa de la Segunda Guerra Mundial, abandonan Dinamarca, escapando de los campos de concentración de Auschwitz. A partir de ese momento, la colección permaneció escondida en Copenhagen. Al finalizar la guerra, muchos de los judíos exiliados no volvieron a su país y la colección dejó de contar con la protección de la comunidad judía. En 1983, ante el estado de abandono de la colección y la falta de recursos, fue vendida a un particular, Herman R. Samson. En 2003, gracias al apoyo de instituciones y particulares judíos fue adquirida por la Universidad de Stanford<sup>1</sup> (BAKER 2003).

### Elementos externos: la institución y el uso de la colección

La biblioteca de la Universidad de Stanford alberga entre sus fondos una importante colección de libros hebreos, entre los que figura la Colección Samson/Copenhagen. Esto le convierte en uno de los centros de referencia para el estudio de la historia, la religión, las tradiciones y la literatura de la comunidad judía fuera de Israel. Por ello, con el fin de promover el estudio y puesta en valor de este fondo, las líneas de acción principales de la universidad son la custodia, conservación, y en caso necesario, la restauración de los fondos.

---

<sup>1</sup>Para un mayor estudio sobre la colección véase:

Judaica and Hebraica Collections. (2010). <http://www-sul.stanford.edu/depts/hasrg/jewish/general.html>, 04/03/2012.

Stanford acquires the historic Hebrew Library of Copenhagen's Jewish community. (2003). <http://news.stanford.edu/pr/03/jewish212.html>, 04/03/2012.

The Samson/Copenhagen Judaica Collection. (2012). [http://www-sul.stanford.edu/depts/spc/rbc/religion\\_pages/samson.html](http://www-sul.stanford.edu/depts/spc/rbc/religion_pages/samson.html), 04/03/2012.

University acquires historic collection of Hebraica. (2003). <http://news.stanford.edu/news/2003/february12/jewish-212.html>, 04/03/2012.

## Elementos externos: tipología de la obra

Las dos obras objeto de restauración son dos libros impresos a finales del siglo XVII. Presentan dos tipos de encuadernación: el primero es una holandesa con cubierta de papel marmoleado y el segundo, es una encuadernación a toda piel con tapas de madera y broches metálicos. Aunque no disponemos de datos suficientes para afirmar que estas encuadernaciones se realizaron en el mismo momento de la impresión del libro, por sus características externas y la forma de ejecución, podemos decir que son encuadernaciones típicas del norte y centro de Europa del siglo XVIII y principios del siglo XIX.

Lamentablemente, a parte de las encuadernaciones lujosas, no existen muchos estudios a nivel histórico y bibliográfico sobre el libro hebreo. En lo que se refiere a los libros impresos a partir del siglo XVIII, contamos con el estudio de Nicholas Pickwoad sobre la colección judaica del siglo XVIII y XIX que la Universidad de Harvard posee. Las conclusiones del estudio se recogen en el artículo *The problems presented by the Jewish books of eighteen and early nineteenth centuries* (1999). La descripción a nivel formal de la colección presenta numerosas similitudes con las obras a restaurar en la Universidad de Stanford. A continuación, se citan algunas de ellas: las dos obras presentan materiales de escasa calidad y técnica constructiva tosca. En cuanto a la costura, presentan una construcción económica, con soportes de costura escasos y finos, incluso para formatos grandes, como el folio. El tipo de costura es una especie de diente de perro que Pickwoad denomina *block-stitching*. Esto hace que el libro sea muy frágil en los movimientos de apertura, por lo que este tipo de libros tienden a sufrir daños en la costura y lomo, así como roturas en la encuadernación por la zona del cajo. Como consecuencia de ello, y teniendo en cuenta el gran uso que se le ha dado a las obras, encontramos numerosas reparaciones tanto en las encuadernaciones como en el cuerpo del libro, empleando papeles de mala calidad adheridos con colas inadecuadas que llegan a provocar más daños a medio y largo plazo.

Nicholas Pickwoad sostiene que hay una tipología de libro hebreo muy diferente al resto de libros producidos por comunidades coetáneas, en especial la cristiana. Basándose en la escasa calidad de los materiales y la técnica constructiva, afirma que la comunidad judía vive en condiciones de inferioridad y exclusión. Por tanto, el acceso a los materiales buenos les está restringido. Sin embargo, otros autores sostienen que no se puede hablar de tipología única para el libro hebreo. El norte de Europa, a finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX, vive una situación económica que queda reflejada en la calidad de los libros impresos, tanto cristianos como judíos: los papeles se adulteran con exceso de cal y alumbre mineral, y las encuadernaciones, entre las que abundan las rústicas, se realizan con cartones malos y papeles sucios.

## Elementos internos: descripción de la obra

A continuación se describirán las dos obras en sus aspectos formales. La obra 'Avodat ha-Gershuni, de la que la Universidad de Stanford posee dos ejemplares, es un conjunto de *respuesta* escrito por Gershon Ashkenazi (1625-1693), que fue un rabino y predicador originario de Polonia. Los *respuesta* son un conjunto de comentarios recopilados en la Halajá que los rabinos hacían a las leyes judías. Gracias a estos comentarios, muy frecuentes en la literatura judía, la población podía aplicar más fácilmente las leyes.

La obra fue impresa en formato folio en 1699 en Frankfurt por Yohan Vaust (probablemente Johann Faust), sobre un papel de gran grosor y ejecución tosca. Es un papel de textura rugosa en el que se perciben fácilmente las fibras del papel. Presenta paginación y sistema de reclamo en hebreo. Tanto las guardas como el cuerpo del libro tienen anotaciones manuscritas en hebreo y en alfabeto latino.

La encuadernación es una holandesa cubierta con papel marmoleado y tapas de papelote, con esquinas reforzadas en piel que han sido tapadas por el papel de la cubierta (imagen 1). La unión del cuerpo del libro a la encuadernación es encartonada. Las guardas, de papel azul, están cosidas al resto del libro. El lomo está pegado y es recto. No presenta cabezadas. Los tres cortes del libro presentan decoración algo tosca en color rojo. Tras una observación

**Imagen 1.** Vista general de la trasera del 'Avodat ha-Gershuni.



© Stanford University Libraries

minuciosa de los elementos de construcción, y sin necesidad de desmontar el cuerpo del libro ni la encuadernación, se observa una costura tipo diente de perro o *block-stitching*, como se ha descrito en el apartado anterior, sobre tres nervios simples de cuerda.

Lo primero a destacar es la ausencia de una técnica constructiva depurada, que queda reflejado en el tipo de costura, la forma de decoración de los cortes y escasez de soportes de costura en proporción al tamaño del libro. A ello se debe añadir mala calidad de materiales, tanto del papel del cuerpo del libro, como en las guardas o en el tipo de piel del lomo. Esto, junto con el devenir singular de la colección lleva a la presencia de numerosas reparaciones de mala calidad que a largo plazo han provocado nuevos daños.

En segundo lugar, vamos a estudiar el *Bet-hillel*, obra impresa en torno a 1690, escrita por el rabino Hillel ben Naphtali Zevi (1615-1690). Se trata de un conjunto de *novellae* –aclaraciones y observaciones sobre textos religiosos como el Talmud o la Misnah– sobre *Yoreh Deah* y *Even HaEzer*, que junto con *Orach Chaim* y *Choshen Mishpat* forman el *Shulján Aruj*, que es una obra sobre el código de leyes judías del rabino y cabalista medieval, Yosef Karo.

Al igual que los *responsa* de Ashkenazi, el *Bet-hillel* está impreso en un papel de gran grosor y tosca ejecución. Las hojas, de formato folio, presentan foliación y reclamos en hebreo. Además, tiene anotaciones manuscritas en hebreo, en especial en la zona de la portada. Las guardas, un bifolio cosido al cuerpo del libro, están pegadas a la encuadernación de manera tosca, con arrugas y pliegues en la tapa. Como en el caso anterior, y dado que es un libro hebreo, la manera de abrirlo es de izquierda a derecha.

Presenta encuadernación en piel con una sencilla decoración que consiste en un encuadramiento con varios filetes en seco en planos, y unos broches metálicos muy sencillos que pueden ser de latón. Las tapas son de madera blanda (imagen 2). La unión del cuerpo del libro a tapas es por la simple adhesión de los cordeles entre la tapa y las guardas. El lomo es recto, pero dado su mal estado de conservación, desconocemos si tuvo algún tipo de decoración. Presenta una cabezada cosida en hilo bicolor sobre un alma de pergamino adherido a tapas. Pese a que la suciedad no permite ver con claridad, parece que hay una decoración de los tres cortes en jaspeado rojo. El buen estado de conservación de la costura no nos permite ver la estructura de la costura, salvo que está cosida sobre dos soportes sencillos de cuerda.

Dada la naturaleza de los materiales empleados (piel, madera, broches metálicos), parece un poco más rica que la anterior. Sin embargo, la técnica de ejecución es tosca.



© Stanford University Libraries

**Imagen 2.** Vista general de la tapa delantera del Bet-hillel.

**Imagen 3.** Detalles del estado de conservación de la encuadernación del 'Avodat ha-Gershuni.

## Elementos internos: estado de conservación

Podemos decir que, en general, las obras presentan un mal estado de conservación. Ninguna de ellas puede manipularse sin riesgo de producir nuevos daños. A continuación detallamos estos deterioros.

'Avodat ha-Gershuni: El mal estado de la encuadernación dificulta la manipulación normal del libro sin provocar nuevos daños. El papel marmoleado de la cubierta y las tapas presentan exfoliación y pérdida de materia. La piel del lomo está atacada por pudrición roja, está parcialmente roto en la zona del cajo y presenta algunas pérdidas, dejando a la vista los cuadernillos (imagen 3). En el cuerpo del libro encontramos suciedad superficial, esquinas dobladas y reparaciones anteriores de poca calidad (imagen 4).

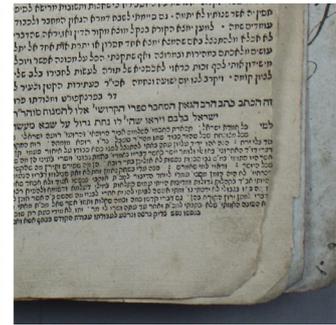


© Stanford University Libraries

**Imagen 4.** Detalles del estado de conservación del cuerpo del libro del 'Avodat ha-Gershuni.



**Imagen 5.** Estado de conservación de la encuadernación del Bet-hillel. Tapas sueltas.



© Stanford University Libraries

Bet-hillel: El mal estado de la encuadernación dificulta, como en el caso anterior, la manipulación del libro sin provocar nuevos daños. Los deterioros más significativos son la pérdida del lomo y la rotura de los soportes de la costura por la zona del cajo, lo que ha provocado que las tapas estén prácticamente sueltas, con un sólo punto de unión en la cabezada (imagen 5). La falta del lomo hace que los cuadernillos queden al descubierto con el consecuente peligro de deterioro. La cubierta de piel presenta pliegues y arrugas además de pérdida de materia. Las tapas de madera están rotas en algunas zonas y presentan desgaste en cortes y esquinas. Los broches están perdidos parcialmente y sólo se conserva una de las cabezadas (imagen 6). En cuanto al cuerpo del libro, hay suciedad superficial, manchas, pérdida de materia puntual por ataque biológico, pliegues en las esquinas y amarilleamiento (imagen 7).



© Stanford University Libraries



**Imagen 6.** Detalles del estado de conservación de la encuadernación del Bet-hillel.



**Imagen 7.** Detalles del estado de conservación del cuerpo del libro del Bet-hillel.



© Stanford University Libraries



© Stanford University Libraries

## Elementos internos: causas de deterioro

El estado de conservación de las obras responde, como hemos dicho anteriormente, a una técnica constructiva pobre y baja calidad de los materiales, además de un uso y condiciones de almacenamiento inadecuadas.

## Conclusión: valores y elementos que definen los dos libros hebreos

La colección judaica de la Universidad de Stanford, y en especial la colección Samson/Copenhagen suponen un referente para el estudio de las leyes, costumbres, literatura e historia de la comunidad judía, en especial la población asentada en la Europa del norte y oriental. Por ello, la comunidad judía y los estudiosos sobre el judaísmo son la comunidad que otorga a esta colección la consideración de bien cultural, considerando su valor funcional/documental, simbólico, histórico y en menor medida estético.

En cuanto al valor funcional y documental, los libros estudiados deben cumplir la función para la que fueron creados, es decir, transmitir la información textual además de funcionar dentro de su tipología de libro, de modo que pueda abrirse, cerrarse y se puedan pasar las hojas. Además, la encuadernación debe cumplir la función de protección del cuerpo del libro.

**Imagen 8.** Intervención de la encuadernación del 'Avodat ha-Gershuni.

Como valor simbólico, estas obras suponen un testimonio de la importancia que el pueblo judío otorga a la cultura escrita, y cómo estas obras se han heredado durante generaciones como libros de consulta para aquellas comunidades que en ocasiones vivían aisladas o no contaban con la cercanía de un rabino que hiciese de guía sobre aspectos cotidianos, religiosos y de aplicación de las leyes judías. Otras veces, como ya se ha mencionado más arriba en relación a la colección Samson/Copenhagen, permaneció almacenada en condiciones inadecuadas, sobretodo durante la Segunda Guerra Mundial.

En cuanto a su valor histórico, podemos decir que es una herramienta fundamental para el estudio codicológico de los libros impresos del norte de Europa de los siglos XVII y XIX. Estos elementos se pueden resumir en el uso de materiales pobres, tipo de costura, cantidad de soportes de costura y formato del libro.

En el caso de esta colección, y como suele ocurrir en la mayor parte del patrimonio bibliográfico y documental el valor estético no es relevante, pero sí puede jugar un papel en la toma de decisiones de manera que las posibles intervenciones queden mimetizadas con el conjunto de la obra. Por esta razón se dará cierta importancia al valor estético.

## Propuesta de tratamiento

Una vez determinados los valores que deben prevalecer en las obras, debemos considerar los elementos a mantener. En el caso del 'Avodat ha-Gershuni, con el fin de mantener el valor simbólico, la intervención irá dirigida a evitar daños futuros, de modo que siga quedando constancia del uso y el almacenamiento inadecuado. En este sentido, se realizará el asentado de la cubierta de papel y las tapas de papelote, y se unirán las tapas al cuerpo del libro (imagen 8). Esta opción viene dada por una solución de compromiso en la que compiten el valor simbólico y el valor funcional. Es decir, entre dejar la tapa suelta<sup>2</sup> o fijarla, prevalece frenar el daño y poder realizar una correcta apertura del libro. Además, hay otros elementos que evidencian el uso, como es el desgaste de las tapas. En la zona del lomo, se consolidará la piel afectada por pudrición roja, se reintegrarán las zonas perdidas del lomo y se asentará el tejuelo de papel (imagen 9). En lo que se refiere al cuerpo del libro, se alisarán las hojas que están dobladas en las esquinas, probablemente por accidente y no como un elemento de reseña realizado por algún lector. De este modo, se evitan daños futuros, como la rotura de las hojas por la zona del pliegue, además de facilitar el cierre adecuado del libro (imagen 10). De esta manera, el valor funcional también se mantiene. Una limpieza superficial de los cortes está destinada a conservar el valor histórico, de manera que los estudiosos de la bibliofilia puedan observar elementos de la decoración de la obra, además de mantener cierto valor estético.



© Stanford University Libraries

<sup>2</sup>Esta opción implicaría guardar el libro en una caja de conservación y restringir su uso. Sin embargo, el fin de la Universidad de Stanford es poner a disposición de los estudiosos estas obras de manera que se promuevan los estudios sobre el mundo hebreo.



© Stanford University Libraries

**Imagen 9.** Intervención del lomo del 'Avodat ha-Gershuni.



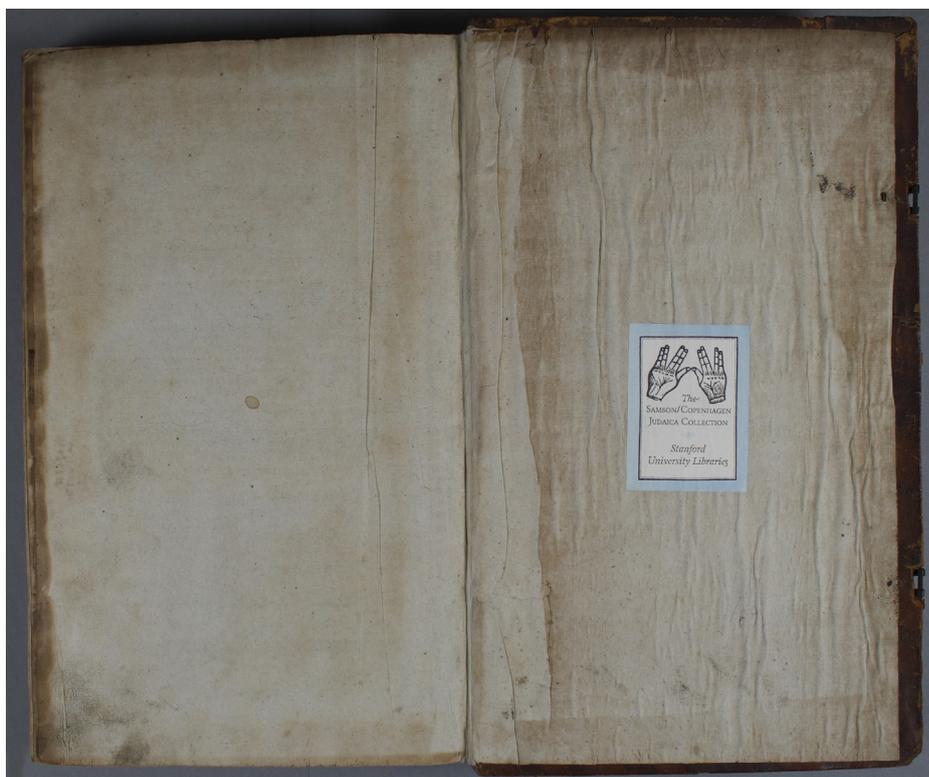
© Stanford University Libraries

**Imagen 10.** Intervención en los cortes y texto del libro del 'Avodat ha-Gershuni.

**Imagen 11.** Reenlomado y readhesión de las tapas de la encuadernación del Bet-hillel.

Por otro lado, es interesante señalar las intervenciones que no se realizan. Podríamos decir que el hecho de no intervenir sobre un elemento es una forma de actuación en sí misma. Así, se procurará no eliminar ni alterar en exceso elementos constitutivos de la obra: no reintegrar el papel marmoleado, ni cromáticamente ni del soporte, de modo que permanezca el valor simbólico. Además, tampoco se reintegra el tejuelo, ni se elimina la suciedad de las hojas, pues conocida la calidad del papel, no compensa la acción abrasiva que las gomas efectuarían sobre el soporte ni los residuos que podrían quedar en la obra y provocar posibles deterioros. En este sentido, tampoco es necesario un lavado acuoso, pues no está justificado el desmontaje de la obra y se perdería información sobre la fabricación del papel como es el tipo de aprestos empleados, textura, etc. Además, el valor estético no es tan importante sobre la obra y las manchas no limitan el valor documental. Del mismo modo, no se eliminan las reparaciones anteriores, pues se considera que no hay posibilidad de daño futuro, de manera que se mantiene el valor simbólico e histórico.

En el caso del Bet-hillel, con el fin de conservar el valor funcional, la intervención irá destinada a conseguir la apertura y cierre del libro sin provocar mayores deterioros y que la encuadernación siga cumpliendo la función de protección del cuerpo del libro. Se realiza la reintegración de la cubierta en la zona del lomo con el fin de unir las tapas y cumplir con el valor funcional (imagen 11). En esta misma línea se fija el cuadernillo suelto para evitar una posible pérdida o daño al sobresalir del resto del cuerpo del libro (imagen 12).



© Stanford University Libraries

**Imagen 12.** Reparación del cuadernillo suelto del Bet-hillel.

**Imagen 13.** Detalle de la intervención de la encuadernación del Bet-hillel.

**Imagen 14.** Corte del libro del Bet-hillel tras la limpieza superficial.



Además, se reparan las tapas de madera en la zona astillada. En la cubierta de piel, se procede al asentado de grietas, reparación de pliegues y reintegración del soporte en tapa delantera y trasera sólo en aquellas zonas que es necesario para evitar futuros daños. En esta intervención se reintegrarán cromáticamente sólo las zonas donde hay un injerto con el fin de mantener cierto valor estético. Sin embargo no se reparan las esquinas, que están algo deterioradas, ya que sigue protegiendo al libro y no es necesario incorporar nuevos materiales (imagen 13). Una manipulación cuidadosa durante la consulta o exposición del ejemplar evitará posibles daños futuros en esa zona.



Como en la obra anterior, se realiza la limpieza de los cortes de modo que se pueda apreciar la decoración en jaspeado rojo. Esta acción se fundamenta en la idea de mantener el valor histórico (bibliográfico) y estético del libro (imagen 14).



Por último, las actuaciones que se descartan tienen por fin conservar ciertos valores del bien cultural. De tal manera, predominando el valor simbólico sobre el estético, no se reintegra toda la cubierta, del mismo modo que no se añaden broches, aunque supongan una recreación de los originales (imagen 15). Predominando el valor histórico sobre el valor funcional y estético, no se realiza reintegración del papel pues, siempre que la manipulación de la obra sea adecuada, es improbable que haya deterioros graves en un futuro. El lavado acuoso queda descartado ya que dicha intervención lleva implícito desmontar la costura original, además de posibles cambios en el aspecto físico del documento, entre otros. Ya que el valor estético no predomina en la toma de decisiones de estas obras, no se injerta la piel exfoliada, ni se realiza una nueva cubierta.



© Stanford University Libraries

**Imagen 15.** Estado final del Bet-hillel tras la intervención.

Además de la intervención en sí misma se realizan cajas de conservación que protejan a los libros de condiciones ambientales y posibles riesgos durante la manipulación en los depósitos. Al mismo tiempo, esta solución protege de posibles deterioros durante el transporte y el uso.

## Conclusión

Gracias a la metodología seguida durante la intervención de dos libros hebreos ha sido posible el desarrollo de un tratamiento de restauración ajustado a los valores que las comunidades implicadas reconocen para el bien cultural y adaptado al uso posterior que se le va a dar.

Por un lado, han sido identificados los valores de las obras gracias al estudio de la colección en su conjunto; la importancia de la obra/colección para el propietario, en este caso la Universidad de Stanford, y la comunidad a la que va dirigida o bien que le otorga un valor como bien cultural, en este caso la comunidad judía y los investigadores. Por otro lado, se han analizado cada una de las obras mediante su estudio formal, el estado de conservación y las causas de deterioro. Los valores que determinan estos libros, y el conjunto de la colección son básicamente funcionales, documentales, simbólicos, históricos y en menor grado estéticos.

En base a ello, se ha diseñado una propuesta de intervención orientada a mantener los elementos formales que definen dichos valores, llegando a soluciones de compromiso en el caso de que los valores no pueden ser mantenidos al mismo tiempo.

Todo ello ha sido posible gracias al trabajo coordinado entre los conservadores y los restauradores aplicando las políticas de conservación de la biblioteca de la universidad de Stanford.

## Bibliografía

- Appelbaum, B. (2007). *Conservation Treatment Methodology*. Oxford: Butterworth-Heinemann.
- Appelbaum, B. (1987). Criteria for treatment: reversibility. En: *Journal of the American Institute for Conservation*, 26 (2), pp. 65-73.
- Baker, Z. (2003). *A library's Saga: The Samson/Copenhagen Judaica Collection Finds a New Home at Stanford*. Stanford: Stanford University Libraries.
- Muñoz Viñas, S. (2003). *Teoría contemporánea de la Restauración*. Madrid: Síntesis.
- Caple, C. (2000). *Conservation skills: judgement, method, and decision*. London; New York: Routledge.
- Clarkson, C. (1999). Minimal intervention in treatment of books. En *Preprints IADA- congress, Agosto 16-21. København: Royal Danish Academy of Fine Arts, School of Conservation*, pp. 89-96.
- Clavir, M. (2002). *Preserving what is valued*. Vancouver: UBC Press.
- Oddy, A. (1999). Does reversibility exist in conservation?, En: *Reversibility - does it exist?, Conference proceedings, 8-10 September 1999*. London, British Museum Occasional Paper, 135, British Museum Press, pp. 1-5.
- Pickwoad, N. (1999). The Problems Presented by the Jewish Books of the Eighteenth and Early Nineteenth Centuries. En C. Federici y P. Munafo (Eds.), *International Conference on Conservation and Restoration of Archival and Library Materials, Erice, 22nd-29th April 1996: Vol. 1*, (pp. 333-345). Palermo: G. B. Palumbo.
- Rubio, M. (2008). Is minimal intervention a valid guiding principle? En *E-conservation Magazine*, 5. <http://www.e-conservationline.com/content/view/618>, 04/04/2014

